

que los judíos adoptaban una de las dos dependiendo del territorio donde habitaban.

En conclusión, tal como se ha podido comprobar, a pesar de ser una obra monográfica compuesta por trabajos que tienen un tema concreto —las culturas de al-Andalus— como denominador común que les une, lo cierto es que el libro pretende, desde la variedad temática, científica y disciplinaria de sus ocho artículos, abordar y centrarse en ciertas representaciones, expresiones y manifestaciones culturales de lo andalusí, con el objetivo también de acercar a sus lectores a las diferentes realidades sociales, históricas, políticas, científicas, jurídicas y artísticas de al-Andalus. En definitiva, semejante enfoque del estudio de las culturas de al-Andalus es lo que hace que el contenido de esta monografía sea rico y, a la vez, interesante tanto para los expertos como para los curiosos que quieren asomarse a la historia de al-Andalus.

Youness M. EL KOUBAA
Universidad de Jaén

SZMOLKA, Inmaculada (ed.). *Political change in the Middle East and North Africa after the Arab Spring*. Edimburgo: Edinburgh University Press, 2017, 446 páginas.

Es constatable el aumento de referencias bibliográficas internacionales producidas por académicos españoles en los últimos años. La publicación de obras monográficas y ediciones conjuntas en editoriales internacionales de prestigio, especialmente británicas, se ha convertido en un paso lógico de la internacionalización de la investigación académica sobre el mundo árabe y oriente medio, dada la calidad y la equiparación de la calidad investigadora española con su homóloga europea o norteamericana. Este hecho, no exento de la sempiterna a la vez que necesaria polémica sobre el peso ideológico y cuantitativo de las lenguas de trabajo en la actividad académica, la visibilidad de la producción investigadora y el colonialismo cultural y científico (que se evidencia en el uso de conceptos ideológicamente controvertidos como “Primavera árabe”, “MENA” o “democracia”), merece ser tenido en cuenta por los evidentes factores positivos que también conlleva. Entre ellos, el diálogo que permite entablar entre académicos e investigadores de diferentes países, así como el impacto que produce en la visibilidad de la producción española de calidad en el ámbito internacional. En este marco, editoriales como Routledge, Palgrave Macmillan o la propia Edinburgh University Press han abierto sus puertas a las ediciones de estudios monográficos de área centrados en lo que el término anglosajón recoge como MENA (Middle East and North Africa). En ellos, los especialistas españoles han encontrado un espacio de edición y colaboración internacional que merece ser destacado.

Existen abundantes ejemplos de esto, entre los cuales contamos con la reciente obra colectiva editada por la profesora Inmaculada Szmolka, perteneciente al Departamento de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Granada. La obra, presentada en forma de volumen monográfico, es fruto del trabajo de su proyecto de investigación sobre cambio político en la llamada región MENA, comprendiendo el mundo árabe y oriente medio, centrado en el análisis sistemático de los cambios políticos acaecidos tras la llamada “Primavera Árabe” en diferentes escenarios y contextos socio-políticos. Bajo el título *Political change in the Middle East and North Africa after the Arab Spring*, publicado por Edinburgh University Press en 2017, la obra recoge de manera sistemática y organizada las principales aportaciones de los investigadores, mayoritariamente españoles, que han participado en el proyecto. De hecho, de los diecinueve autores del libro, diecisiete son españoles, pertenecientes a universidades y otros centros de investigación nacionales e internacionales, casi la mitad de ellos a la Universidad de Granada.

La característica que, junto a la exponencial presencia de investigadores españoles, particulariza este libro en un mercado, por lo demás, abrumadoramente saturado de títulos relacionados con el proceso revolucionario árabe de 2011-2012, es, tal y como expone la propia editora en la Introducción, que “it provides a robust academic analysis of a region that is the focus of particular international interest, using a comparative approach that analyses and explains the consequences of the political changes that have taken place since 2011, not only at national level (within political regimes), but also at regional and international level” (p. 1). El hecho diferencial que propone la obra colectiva, por tanto, no es la narración descriptiva de los acontecimientos y sus consecuencias, por lo demás sobradamente conocido, sino el enfoque comparativo que pretende, desde un análisis a tres niveles (nacional, regional e internacional), explicar los cambios en la naturaleza y las relaciones de poder tras los sucesos de la llamada “Primavera Árabe” en 2011. En ese marco, las diferentes contribuciones del libro sugieren que el cambio político no corresponde siempre con un cambio de régimen político, ni con una transición desde un marco autoritario a uno democrático, sino que pueden darse cambios en la naturaleza del poder dentro de un régimen autocrático que reconfigura sus elementos y emprende reformas políticas, como se puede extraer del análisis de varios capítulos centrales de la obra.

Partiendo de esta toma de postura, la obra se circunscribe al análisis del cambio político en contextos autoritarios, por una parte, y a la reconfiguración de los escenarios políticos y geoestratégicos tras las revueltas de 2011. Para ello, se articula en cuatro grandes partes que responden a una configuración deductiva que va desde los planteamientos teóricos más generales (capítulos 1 y 2) hasta los análisis

sis de datos (capítulos 15-17), estableciendo una lógica interna circular y cerrada. Es de interés, en este sentido, el hecho de que los autores de la obra pertenezcan a diferentes disciplinas, mayoritariamente Ciencia Política y Relaciones Internacionales, pero que colaboren también, si bien de manera puntual, especialistas de estudios de área, principalmente Estudios Árabes e Islámicos, pues ello redundará en la multidisciplinariedad de la obra y en la diversidad analítica, que enriquece el libro y favorece el establecimiento de unas conclusiones de perspectiva más amplia.

De los cuatro bloques referidos, el primero establece el marco teórico de la obra, que parte de una doble referencia: el estudio comparativo del cambio en los regímenes políticos, que es desarrollado por Inmaculada Szmolka en el capítulo 1 (“Analytical framework for a comparative study of change in political regimes”), y el estudio de los cambios políticos desde las diferentes teorías-marco de las relaciones internacionales actuales, desde el neorrealismo a las teorías críticas, desarrollado por Rafael Bustos en el capítulo 2 (“The Arab Spring changes under the prism of international relations theory”); en ambos casos, se reflexiona sobre la inexistencia de una nueva ola de democratización en la región, si bien se constata la aparición de espacios de cambio político y reconfiguración de los intereses internacionales. Asimismo, Inmaculada Szmolka ofrece una tipología exhaustiva de regímenes políticos y una categorización de los tipos de cambio sobrevenidos después, que luego será completada con el análisis de datos finales y sistematizada en los tres últimos capítulos conclusivos del libro. Desde el punto de vista cualitativo, no cabe duda de que esta sistematización es uno de los elementos que más destacan en la obra y que más interés puede despertar en el lector interesado.

El segundo bloque constituye el núcleo sustancial del libro, centrándose en el papel de los partidos políticos y las elecciones en el cambio político, con especial atención a la relación entre estado, sociedad y poder. Se presentan en este bloque dos contenidos principales y complementarios, relacionados con la gestión del poder “desde arriba” (cinco capítulos dedicados al análisis de partidos, elecciones, gobierno e instituciones) y “desde abajo” (tres capítulos dedicados a la sociedad civil, los movimientos sociales y las libertades), presentándose de manera muy ilustrativa e inductiva, diríase también didáctica, los fundamentos políticos y sociales del cambio en los diferentes escenarios post-primavera árabe. Así, los capítulos 3 (“Parties and party system change”), firmado por Lise Storm, y 4 (“Elections and electoral integrity”), de Guadalupe Martínez-Fuentes, analizan el juego electoral de partidos y elecciones en la región MENA, constatándose los cambios en los sistemas electorales y el posicionamiento de los partidos a partir de 2010, caracterizados por la fragmentación del sistema de partidos, la volatilidad electoral, la emergencia de nuevos partidos y la “integridad electoral”, con-

cepto que resulta de gran utilidad para entender los complejos procesos electorales más recientes. Los capítulos 5, 6 y 7 están dedicados a la gestión del poder, la gobernanza y la institucionalización del poder, representando otro de los puntos fuertes de la obra en relación con el planteamiento general. Así, en el capítulo 5 (“Constitutional reform processes”), Ewa Strzelecka y M^a Angustias Parejo establecen un análisis comparativo entre los procesos de reforma constitucional desarrollados en el mundo árabe desde 2011, estableciendo conceptos de análisis político fundamentales como el consenso, el disenso y el papel de las élites, para concluir que las reformas constitucionales no son determinantes para el cambio político, dado que muchas de ellas son producto de las estrategias de las élites primarias para permanecer en el poder. Continuando con las estrategias de los regímenes en el poder, el capítulo 6 (“Government and power relations”), a cargo de Victoria Veguilla, se encarga de analizar la percepción de los gobiernos por parte de la ciudadanía, y cómo ésta influye en los procesos de cambio político. Este elemento psicológico tiene peso político, ya que la corrupción del sistema es percibida no sólo como un elemento de degradación política y económica, sino también social, lo que se agrava con la concurrencia en este sentido de actores no electos pero que tienen peso político, como el ejército o los grupos armados en diferentes contextos. Frente a esto, tal y como analizan Raquel Ojeda y Francesco Cavatorta en el capítulo 7 (“Good governance in MENA countries”) se establece la “buena gobernanza” como alternativa a la corrupción y anquilosamiento de los regímenes autoritarios, señalando que, si bien podría ser un elemento crucial del proceso de democratización, existe una problemática ligada a la concepción del propio concepto en el mundo árabe y oriente medio, que contempla únicamente su vertiente socio-económica, lo cual tiene relación con los intereses de la política internacional. Con un mayor contenido social, los capítulos 8, 9 y 10 tienen por objeto la sociedad y las libertades públicas, que constituyen el segundo fundamento del cambio político desde 2011. En el capítulo 8 (“Civil society and social movements”), Carmelo Pérez Beltrán e Ignacio Álvarez-Ossorio destacan el papel jugado por la sociedad civil y los movimientos sociales en las revueltas árabes, que ya contaba con una larga experiencia de acción organizada y reivindicativa. De ahí que, ante las transformaciones y la diversidad de actores implicados en los movimientos sociales, propongan una concepción más amplia del término “sociedad civil” para adecuarla a lo que verdaderamente representan los actores sociales en el cambio político árabe, difícilmente clasificable dentro de las connotaciones clásicas y estáticas del término en el contexto árabe. El capítulo 9 (“Public rights and liberties”) y el capítulo 10 (“Media and media freedom”) están dedicados por entero al análisis de los datos y las percepciones relativas a las libertades públicas en general, e informativa, en particular. Así, Luis Melián y Javier Gar-

cía-Marín destacan la importancia de las libertades y los derechos de los ciudadanos en el contexto de los procesos de democratización, concretando la ausencia de los mismos como una de las razones impulsoras concretas de las revueltas, lo que se plasma en la ausencia de libertad informativa y, en general, de la libertad de prensa. Como en los capítulos anteriores, los análisis en estos casos coinciden en el escaso desarrollo del espacio de derechos y libertades, si bien se destaca la idea de que ha habido cierto avance en la percepción de la ciudadanía sobre el ejercicio y la necesidad de los mismos.

El tercer bloque de la obra está dedicado al análisis de las relaciones internacionales tras los procesos de revueltas en relación con el cambio político en los niveles que se señalaron anteriormente, es decir, regional e internacional. Así, los capítulos 11 y 12 indagan en las repercusiones que los cambios políticos asociados con la “Primavera Árabe” han tenido en la región árabe y Oriente Medio, con especial atención a la recolocación de las estrategias de los poderes regionales, estudiadas por Jordi Quero y Eduard Soler en el capítulo 11 (“Regional order and regional powers in the Middle East and North Africa”), así como por Marién Dirán y Víctor Bados en el capítulo 12 (“The political and security repercussions of Islamic State in the MENA region”) aportando una visión securitaria en relación con el fenómeno del Estado Islámico (Dā‘iṣ) en Siria e Iraq. De estos capítulos se extrae que los equilibrios regionales se mantienen relativamente estables con respecto al escenario anterior, si bien la desestabilización en los escenarios de conflicto ha desencadenado procesos violentos de consecuencias inciertas, tanto por sus resultados sobre el terreno, como por las nuevas alianzas internacionales generadas. Los capítulos 13 y 14 inciden en las implicaciones internacionales de la Unión Europea y los Estados Unidos en la región. En el capítulo 13 (“EU and EU member states’ responses to the Arab Spring”), Irene Fernández-Molina aborda las estrategias económicas y diplomáticas de la Unión Europea hacia el mundo árabe y Oriente Medio, focalizando estrategias de democratización y estabilidad contenidas en la Política Europea de Vecindad (ENP, por sus siglas en inglés). Estados Unidos, por su parte, como desarrolla Juan Tovar en el capítulo 14 (“The foreign policy of the United States following the Arab Spring”), se ha centrado en establecer nuevas prioridades geoestratégicas y económicas, limitándose a evitar nuevas intervenciones armadas directas sobre el terreno, lo que ha propiciado un complejo juego de intereses geoestratégicos, energéticos y militares entre los actores regionales más polarizados y las potencias internacionales. Estos análisis permiten observar los intereses de los actores regionales e internacionales partiendo del conocimiento de los actores sociales y políticos que aporta el bloque anterior, por lo que la información resulta complementaria y deductiva para el lector.

Finalmente, el cuarto y último bloque “revisita” a modo de conclusión los análisis planteados en los dos bloques centrales del libro. Compuesto por tres capítulos de conclusiones firmados por la propia editora del libro, cada uno de ellos vuelve a la tipología de regímenes expuesta en el capítulo 1 para analizar hasta qué punto se puede mantener dicha tipología en el marco del cambio político post-primavera árabe. Para ello, la autora analiza cada país de la región y extrae datos referentes a su sistema político para actualizar la clasificación de países en “autoritarismos cerrados”, “autoritarismos pluralistas”, “democracias defectivas” y “democracias plenas”. Más allá del posible debate conceptual e ideológico sobre la democracia y el alcance de la clasificación, los datos sobre procesos electorales y pluralismo, funcionamiento de los gobiernos, participación política, cultura política y libertades civiles arrojan unos medidores cuantitativos que son útiles para entender, en perspectiva histórica y comparada, el alcance de los cambios políticos en la región árabe y en Oriente Medio en los últimos años. Para una mayor claridad, estos datos son presentados en forma de tablas en el apéndice del libro.

No cabe duda de que la entidad y el alcance de esta obra son singulares, tanto por su contenido como por la visibilidad de la investigación que propone. Cabe destacar el esfuerzo de sistematización de editora y autores en la presentación de unos contenidos que, si bien tienen un fuerte rigor científico en el análisis de los datos, puede ser al mismo tiempo asequible para un lector interesado e informado. Se trata por tanto de una obra completa y sistemática que supone una referencia ineludible en el análisis político e internacional de los cambios producidos a corto plazo tras la llamada “Primavera árabe”.

Juan A. MACÍAS AMORETTI
Universidad de Granada